

<http://www.artemisdiario.cu/opiniones/hombre-o-mujer>

## Hombre o mujer

Antes de desatar la lengua con discriminaciones, demos una mirada a nuestro alrededor. Conozco a más de una mujer que —lejos de debilitar— fortalece la organización del lugar donde se encuentra, o el cargo que ocupa. Basta con averiguar y reflexionar sobre el tema. Entonces, hombre o mujer, supera los prejuicios... y medita.

**Manuel Alejandro Hernández Barrios** manu.hdez32@gmail.com

8/12/2015

Orión es una de las constelaciones más conocidas y fáciles de distinguir en el cielo nocturno. Representa al cazador, el hombre de músculos y belleza, pero está formada por estrellas, separadas por millones de años luz, a las que los astrofísicos llaman las siete hermanas: dos en los hombros, dos en los tobillos y tres en el famoso cinturón.

No resulta casual que una de las formaciones estelares más estudiadas desde la antigüedad esté conformada por una dualidad propia del género humano: la relación hombre-mujer.

Así como Orión, en la actualidad la cuestión de género destaca entre las más provocadoras. Los insensatos miran con indiferencia el tratamiento de ese tema, y hay quienes se preguntan: “¿qué me importa a mí eso?”.

Sucede que la humanidad entera ha sentido el poder de uno u otro sexo, lo ha experimentado... y hasta se ha comprobado que cuando ellos y ellas trabajan unidos las cosas pueden tener mejores y más eficaces resultados.

Es solo cuestión de comprensión y entendimiento. No basta con mencionar a doctoras y doctores, administradora o administrador, ni tampoco con la utilización del símbolo arroba en los escritos (maestr@). Puede ser simple, un código adaptable al cual recurrir.

Lo importante radica en la disposición con que lo asumamos, en la aceptación que le concedamos, en la caballerosidad con que lo admitamos.

La experiencia ayuda a confirmar que muchas veces ellas fueron más capaces: Marie Curie, Juana de Arco y Haydée Santamaría son clásicos ejemplos. En nuestros días, la mujer ocupa cargos de dirección y aporta juiciosas opiniones que nos ponen a pensar.

Ángela Merkel conduce la locomotora alemana frente al tren europeo. Hillary Clinton da pasos agigantados para obtener la presidencia más influyente del mundo. En Cuba tenemos ministras, presidentas de institutos y centros de investigación... y hasta una generala.

Si así van las cosas, ¿por qué algunos todavía se comportan como desdichados ilusos y machistas? Seamos realistas, que no es igual a ser partidarios de consignas y modas: la

diferencia genética entre unos y otras entraña apenas una letra en el tapiz cromosómico. La dicha o desdicha de ser íncubos o súcubos, X o Y, no determina.

Antes de desatar la lengua con discriminaciones, demos una mirada a nuestro alrededor. Conozco a más de una mujer que —lejos de debilitar— fortalece la organización del lugar donde se encuentra, o el cargo que ocupa. Basta con averiguar y reflexionar sobre el tema. Entonces, hombre o mujer, supera los prejuicios... y medita.